

Jesús dejó las riquezas celestiales y se hizo pobre al encarnarse y morir por nosotros para otorgarnos la riqueza de la vida eterna.

2 Cor. 8: 9

Cuán admirable es la gracia de Jesús. Dejó las riquezas de su existencia eterna en el cielo para hacerse pobre. Caminó por los polvorientos caminos de la antigua Galilea. «Se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil. 2: 8). Lo hizo para enriquecernos; es decir, para que tuviéramos la oportunidad de estar con él en el cielo. **Lección del domingo.**

«“Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la hierba que crece. Las lindas avecillas que llenan el aire de melodías con sus dulces trinos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección perfuman el ambiente, los imponentes árboles del bosque con su rico follaje de esplendoroso verdor; todo ello atestigua el tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos» (EGW, **El camino a Cristo, p. 15**).

Ofreciendo a su Hijo como sacrificio supremo por nuestros pecados y, además, por medio de su cuidado que se refleja en la creación.

Ro. 5: 8

1 Cor. 13: 4-8

Perfecto amor

¿Cómo se manifestó la gracia de Jesucristo hacia nosotros?

¿Cómo demuestra Dios su amor hacia la humanidad?

¿Cómo actúan los tres miembros de la Trinidad en el plan de salvación?

¿Qué hace el Espíritu Santo en la iglesia?

GRACIA, AMOR Y COMUNIÓN

www.cristoweb.com

«La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Cor. 13: 14).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres que las tres personas de la Trinidad trabajen de forma coordinada en favor de tu salvación?

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo trabajan de manera unida para redimir, transformar y preservar a su pueblo.

2 Cor. 13: 14

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo trabajan juntos para nuestra salvación. La gracia, el amor y la comunión no provienen solo de uno de ellos, sino de los tres. Sin embargo, cada uno tiene funciones específicas en la historia de la salvación. **Lección del jueves.**

Promueve la edificación de la iglesia (1 Cor. 14: 12), capacita a las personas para la misión (1 Cor. 2: 4-5), nos revela las cosas profundas de Dios (1 Cor. 2: 10-11) y nos las enseña (1 Cor. 2: 13), mora en nosotros (1 Cor. 3: 16; 6: 19), coopera con Cristo para nuestra justificación (1 Cor. 6: 11), otorga dones espirituales a la iglesia (1 Cor. 12-14), nos sella para la salvación (2 Cor. 1: 22), imprime la ley en los corazones humanos (2 Cor. 3: 3), y da nueva vida en Cristo (2 Cor. 3: 6) y libertad del pecado (2 Cor. 3: 17). Sin duda, no podemos vivir sin el Espíritu Santo. **Lección del miércoles.**

Otorga dones espirituales, edifica a la iglesia, ilumina a los creyentes y sostiene la unidad en comunión con Cristo.

1 Cor. 12: 8-11;

3: 16

2 Cor. 13: 11